

EL PERDÓN

Base Bíblica: Mateo 6:14-15; 18:21-22; Marcos 11:25; Lucas 6:37; 7:47-49; 17:3-4

- Mt. 6:14 **Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros.**
- 15 **Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.**
- 18:21 Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?
- 22 Jesús le dijo: **No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.**
- Mr. 11:25 **Y cuando estéis orando, perdonad si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras transgresiones.**
- Lc. 6:37 **No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.**
- 7:47 **Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama.**
- 48 Y a ella le dijo: **Tus pecados han sido perdonado.**
- 49 Los que estaban sentados a la mesa con Él comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste que hasta perdona pecados?
- 17:3 **¡Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.**
- 4 **Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo.**

Introducción. - Jesús nos advierte en cuanto al perdón: si no queremos perdonar a los demás, tampoco Dios nos perdonará. Porque cuando no perdonamos a otros estamos negando lo que tenemos en común como pecadores necesitados del perdón de Dios. El perdón de Dios no es el resultado directo de nuestro acto perdonador hacia otros, sino que está basado en nuestro entendimiento del significado del perdón (*Efesios 4:32*). Es fácil pedir a Dios su perdón, pero es difícil darlo a otros.

Los rabinos enseñaban que debían perdonar tres veces a un ofensor. Pedro, procurando ser generoso, preguntó si era suficiente perdonar siete veces, el número «*perfecto*». Pero Jesús le contestó: «*Setenta veces siete*». Con esto daba a entender que no debíamos ni siquiera llevar la cuenta de las veces que perdonamos a alguien. Debíamos perdonar siempre a los que se arrepienten de verdad, no importa las veces.

El perdón que se menciona aquí tiene que ver con las relaciones humanas, y es una condición para gozar de comunión continua con Dios y para que nuestras oraciones sean contestadas (*Marcos 11:26*).

Un espíritu perdonador demuestra que una persona ha recibido el perdón de Dios.

Aunque es la gracia de Dios mediante la fe la que nos salva y no actos de amor ni de generosidad, los hechos de esta mujer demostraron su verdadera fe, la cual Jesús honró (*Lucas 7:36-50*).

El amor se desborda como reacción natural al perdón y al efecto apropiado de la fe. Pero solo los que reconocen la profundidad de su pecado pueden apreciar todo el perdón de Dios.

Los fariseos pensaban que solo Dios podía perdonar pecados, de manera que se admiraban que este hombre, Jesús, dijera que los pecados de la mujer eran perdonados. No veían a Jesús como Dios.

Reprender no significa destacar cada pecado que vemos, sino mostrarle a la persona su pecado para que esta le preste atención, a fin de restaurarla en su relación con Dios y los demás seres humanos. Cuando nos parezca que debemos reprender a otro cristiano por un pecado, revisemos nuestras actitudes antes de abrir la boca. ¿Amamos a la persona? ¿Estamos dispuestos a perdonar? A menos que la reprensión no esté unida al perdón, no ayudará al pecador.

La fe en la misericordia de Dios que perdona nos capacitará para superar las dificultades más grandes que haya para perdonar a nuestros hermanos. El perdonar no es una opción, es una obligación.

Conclusión. - Una vez que hemos experimentado el perdón de Dios, debemos estar dispuestos a perdonar a los demás que nos hayan ofendido. Esto debemos hacerlo en la misma medida con la cual Dios nos perdonó (*Mateo 6:12-14*). Por eso el apóstol Pablo escribió a los efesios: “... *perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo*” (*Efesios 4:32*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Es fácil perdonar un daño que nos hayan hecho? (*Proverbios 24:17; 25:21-22*)

¿Cuáles son las ofensas que más duelen? (*Salmos 41:9; Marcos 14:17-20*)

¿Cómo reaccionan las personas ante la ofensa? (*Levítico 19:18; Proverbios 24:29*)

¿El regresar un mal con otro mal será lo correcto? (*1Pedro 3:9*)

¿El perdonar, es una señal de debilidad? (*Hechos 7:60*)

Quién es el más beneficiado con el perdón: ¿El que ofende o el que perdona? (*Proverbios 19:11*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Hay alguien al cual no hayas perdonado? (*Colosenses 3:13*)

¿Has buscado perjudicar al que te ha dañado? (*Romanos 12:19*)

¿Eres de los que piden perdón por sus faltas y errores? (*Proverbios 29:23*)

¿Tu conciencia está tranquila? (*Hechos 24:16*)

¿Eres una persona misericordiosa? (*1Pedro 3:8*)